



O.J.D.: 151956
E.G.M.: 550000
Tarifa (€):22600

mia

Fecha: 05/10/2009
Sección: REVISTA
Páginas: 16,17

mujeres **protagonistas**

'DERROCHAMOS



Ana Leiva,
directora de
la Fundación
Biodiversidad, nos
aconseja cómo
proteger el planeta.

DEMASIADA ENERGÍA

En sus manos está que este país sea cada día más verde. Para predicar con el ejemplo, incluso desenchufa su nevera. Hablamos con ella ahora que se acerca el Día Mundial del Hábitat.

► por **Sofía Menéndez**

DESDE QUE HACE UN AÑO ANA LEIVA COMENZARA A DIRIGIR LA FUNDACIÓN BIODIVERSIDAD, le ha cambiado la vida: su toma de conciencia social verde ha hecho que rectifique sus hábitos hasta el punto de desenchufar su nevera para no derrochar energía. Al frente de esta institución -dependiente del Ministerio de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino y precursora del empleo verde en España-, Leiva considera que hasta las cucarachas cumplen su función en el planeta Tierra y se ha convertido en una guerrera de la denominada biodiversidad, palabra que según la Real Academia significa "variedad de especies animales y vegetales en su medio ambiente".

M.: ¿No cree que la gente de la calle no entiende todavía lo que es la biodiversidad?

Ana Leiva: Sí, y por eso es necesario hacer un esfuerzo de comunicación y sensibilización para que todos entiendan que nuestro futuro depende de ella. El patrimonio natural desempeña una función social muy importante por su estrecha vinculación con la salud y con el bienestar de las personas; dos conceptos que dependen de los ecosistemas terrestres y marinos, que hay que cuidar para mejorar nuestra calidad de vida.

M.: ¿Cómo hacer que la sostenibilidad sea una realidad y no se quede sólo en una palabra que invocan los políticos en época de elecciones?

A. L.: Es cierto que hay un discurso a veces muy contradictorio, pero también está la responsabilidad de los ciudadanos en el día a día, lo mucho que podemos hacer cada uno de nosotros por mejorar nuestro entorno y por tener un crecimiento más sostenible. Despreciamos toneladas de alimentos: cargamos el carrito de la compra hasta los topes para quince días, cuando esa cantidad no la podemos consumir ni en un mes. En las administraciones públicas encontramos dobles

discursos: por una parte, venden sostenibilidad y por otra, llevan a cabo actuaciones que no son nada sostenibles, como despilfarrar con el aire acondicionado y la calefacción de los edificios públicos... La energía que más se ahorra es la que no se consume. Cuando hablamos de infraestructuras pasa lo mismo, hay que conjugar el desarrollo económico de un país con el desarrollo sostenible, implantar medidas correctoras. Tenemos que trabajar en los equilibrios, entre el desarrollo excesivo y el desarrollo suficiente.

M.: Como ingeniera agrícola, ¿cree que tiene futuro la agricultura ecológica, cuando un tomate bio cuesta el doble que otro cultivado con el método tradicional?

A. L.: Claro que tiene futuro, en los próximos 20 años va a generar mucho empleo: España está en el octavo o noveno puesto como país productor de agricultura ecológica. Además, el consumidor lo está demandando cada vez más porque aporta salud.

M.: ¿Por qué no se valoran el paisaje, la naturaleza y la biodiversidad en el Producto Interior Bruto (PIB)?

A. L.: Los alimentos; en definitiva, la salud, dependen de una biodiversidad en equilibrio: las fibras con que vestimos, la energía que consumimos, las medicinas... Son elementos estratégicos para la sociedad pero no entran a

formar parte del PIB. La biodiversidad no se valora en el mundo de la economía, el hecho de que esté ahí hace que no se cuantifique, igual que ocurre con el trabajo doméstico; lo que da la Tierra no lo apreciamos. Sin embargo, un desequilibrio de cualquier elemento que rompa la cadena produce un caos en nuestro planeta y afecta a la balanza de pagos.

M.: ¿Qué podemos hacer en el día a día para proteger la biodiversidad? ¿Estamos las mujeres más concienciadas?

A. L.: Cambiar el tipo de luz, de electrodomésticos, el uso que hacemos de ellos... Por ejemplo, el termostato del agua caliente, ¿por qué lo tenemos a cuarenta grados si no lo podemos utilizar a esa temperatura?, bajémoslo y consumiremos mucho menos. Lo mismo en la calefacción y aire acondicionado; también en la generación de residuos es importante separarlos y no se hace todavía. Tirar la basura por la mañana al contenedor en vez de por la noche es otro gran error, durante el día hace que emita más CO₂; son cosas nimias, pero pueden cambiar bastante. También hay que mejorar en los productos de limpieza, existen muchísimos en el mercado que no dañan la naturaleza. Las mujeres tienen una sensibilidad especial para estos temas y pisan más terreno firme, son más abiertas a los cambios sociales, más receptivas y capaces de liderar proyectos para conseguir todos estos objetivos. En los cuatrocientos proyectos con los que trabaja la Fundación hay muchísimas, y en el proyecto Emplea Verde vamos a colaborar con mujeres autónomas. En ayuda al desarrollo esto también se ve. Cuando se concede microcréditos a las mujeres pobres ellas devuelven el cien por cien, cosa que no sucede con los hombres.

M.: ¿Cómo reacciona cuando una cucaracha se le acerca?

A. L.: Hace unos días vi una en un hotel, se metió por debajo de la cama y me llevó bastante tiempo conseguir capturarla. La tiré por la ventana, creo que cumple su papel.

M.: ¿Actualmente, en el cuento 'Caperucita roja', el lobo sería el bueno?

A. L.: Este animal es el representante de los ecosistemas ibéricos; donde esté un lobo, hay buenos ecosistemas. Hemos pasado de temerlo a saber que es necesario para el hábitat. Con el apoyo de la Fundación Biodiversidad, en Puebla de Sanabria (Zamora) se abrirá un centro de defensa emblemático del lobo, que será el más importante de Europa. ■

“Tirar la basura

por la mañana en vez de por la noche es un error: durante el día, emite más CO₂”